Las currucas capirotadas que no migran son las más 'peleonas'

Por primera vez, una investigación ha demostrado sobre el terreno que, dentro de una misma especie de ave, las que no migran son más dominantes que las que sí lo hacen. El estudio, dirigido por la Universidad Complutense de Madrid, se ha centrado en las currucas capirotadas de los sotos del río Serpis (Alicante). Las residentes sacan su vena más agresiva frente a las migradoras para defender sus territorios y sus fuentes de alimentación.

SINC 2/3/2017 10:07 CEST

Hembra de curruca capirotada con anillas de color observada en el estudio. / Michelangelo Morganti.

Una de las aves migradoras más abundantes de Europa, la curruca capirotada (*Sylvia atricapilla*), es la preferida por los ornitólogos para estudiar el comportamiento migratorio de estos animales voladores. Su peculiaridad es que pueden convivir en una misma zona geográfica ejemplares que migran y otros que no, denominados residentes.

Un equipo internacional de investigadores dirigidos por la Universidad Complutense de Madrid (UCM) ha estudiado sobre el terreno las diferencias de comportamiento entre las aves migradoras y las residentes en los sotos del río Serpis de Alcoy (Alicante).

"Las currucas residentes 'ganaban' los enfrentamientos donde competían con las migradoras", señala Michelangelo Morganti, investigador del departamento de Zoología y Antropología Física de la UCM y autor principal del estudio. "A pesar de ser más pequeñas parecen ser más 'peleonas', es decir, mostraron un comportamiento más agresivo", añade.

> "Las residentes, a pesar de ser más pequeñas parecen ser más 'peleonas', es decir, mostraron un comportamiento más agresivo", indica el científico

Según los científicos, esta actitud podría explicarse porque tratan de defender su territorio de nidificación a lo largo de todo el año. Además, gracias a su 'valentía' consiguen acceder antes a las fuentes de comida en invierno.

En el artículo, publicado en *Animal Behaviour*, los investigadores diferencian entre dos tipos de currucas migradoras. El grupo minoritario lo forman las aves que se reproducen en primavera en el valle del Serpis y que en invierno se marchan a otras áreas buscando condiciones más favorables. El conjunto más numeroso lo engrosan currucas que pasan el invierno en la zona alicantina y migran en primavera hacia sus zonas de cría en el centro y el norte de Europa.

Los investigadores han descubierto que las aves residentes se mueven poco de su área de reproducción y que, en invierno tienden a explotar recursos alimenticios más variados que las migradoras, posiblemente, porque conocen mejor el territorio.

Seguidas con radiotelemetría

Para seguir a las aves, los científicos han utilizado la radiotelemetría, que se

basa en colocarles en la espalda radioemisores miniaturizados de unos 0,4 gramos y del tamaño de una lenteja. Estos dispositivos emiten una señal acústica constante.

“Para localizar a las aves el investigador lleva un receptor conectado a una antena y unos auriculares. Moviéndose por la zona se pueden localizar sus posiciones sin molestarlas”, señala Morganti.

El estudio, en el que también han participado investigadores de dos instituciones italianas –la Universidad de Pavia y el Museo de las Ciencias de Trento– es el primero que demuestra sobre el terreno el poder dominante de las aves residentes respecto a las migradoras.

Referencia bibliográfica:

Michelangelo Morganti, Giacomo Assandri, José Ignacio Aguirre, Álvaro Ramirez, Mario Caffi y Francisco Pulido. “How residents behave: home range flexibility and dominance over migrants in a Mediterranean passerine”, *Animal Behaviour* 123, enero de 2017. DOI: 10.1016/j.anbehav.2016.10.021.

Derechos: **Creative Commons**

TAGS | CURRUCAS CAPIROTADAS | RADIOTELEMETRÍA | AVES | MIGRACIÓN | ALIMENTACIÓN |

Creative Commons 4.0
Puedes copiar, difundir y transformar los contenidos de SINC. Lee las condiciones de nuestra licencia

sinc
La ciencia es noticia